

7 de agosto de 2022

## DOMINGO 19° DEL TIEMPO ORDINARIO

Textos: Sb 18,6-9; Sal 32; Hb 11,1-2.8-19; Lc 12,32-48

***“Estén preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el hijo del hombre” (12,40)***

### 1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo, abre nuestros ojos y nuestros oídos a tu Palabra, que podamos leer y escuchar tu voz y meditemos tus enseñanzas. Despierta nuestra inteligencia para que tu Palabra penetre nuestros corazones y podamos saborearla, comprenderla y llevarla a la práctica con las buenas obras. Amén (Se puede entonar un canto al Espíritu Santo).

### 2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

#### A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Lucas (12:32-48). <sup>32</sup>«No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino. <sup>33</sup>«Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni la polilla; <sup>34</sup>porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. <sup>35</sup>«Estén ceñidos vuestros lomos y las lámparas encendidas, <sup>36</sup>y sed como hombres que esperan a que su señor vuelva de la boda, para que, en cuanto llegue y llame, al instante le abran. <sup>37</sup>Dichosos los siervos, que el señor al venir encuentre despiertos: yo os aseguro que se ceñirá, los hará ponerse a la mesa y, yendo de uno a otro, les servirá. <sup>38</sup>Que venga en la segunda vigilia o en la tercera, si los encuentra así, ¡dichosos de ellos! <sup>39</sup>Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora iba a venir el ladrón, no dejaría que le horadasen su casa. <sup>40</sup>También vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.» <sup>41</sup>Dijo Pedro: «Señor, ¿dices esta parábola para nosotros o para todos?» <sup>42</sup>Respondió el Señor: «¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para darles a su tiempo su ración conveniente? <sup>43</sup>Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. <sup>44</sup>De verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda. <sup>45</sup>Pero si aquel siervo se dice en su corazón: "Mi señor tarda en venir", y se pone a golpear a los criados y a las criadas, a comer y a beber y a emborracharse, <sup>46</sup>vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, le separará y le señalará su suerte entre los infieles. <sup>47</sup>«Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; <sup>48</sup>el que no la conoce y hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos; a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho, se le pedirá más. Palabra del Señor.

## B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿Cuándo es dichoso un siervo?
2. ¿Por qué tiene que estar preparado?
3. ¿Qué debe hacer el administrador fiel?
4. ¿Qué hará el Señor con el administrador que se ocupa de su trabajo?
5. ¿Qué pasará al servidor si descuida su trabajo?
6. ¿Quién recibirá el castigo más severo? ¿Por qué?

## C. Ubicación del texto

En el camino hacia Jerusalén, Jesús, después de dialogar sobre no acumular riquezas y abandonarse en la providencia, los exhorta acerca de la importancia de estar preparados, pues no se sabe cuándo vendrá el Hijo del hombre. Aquí hay un doble contexto: la formación de los discípulos y de las discípulas durante el camino de Jesús a Jerusalén (9,51-19,28) y la reacción de los paganos convertidos, en las comunidades lucanas, después del entusiasmo inicial y el prolongarse la venida del Señor. Los discípulos tienen miedo (9,45) de la nueva perspectiva de la misión de Jesús, que deberá sufrir (9,22. 43-44), continúa dominando en ellos la mentalidad de un Mesías glorioso, más seguro. Así también en las nuevas comunidades cristianas de los años 80, comienza a retoñar el espíritu pagano. Mejor es esperar antes de convertirse estable y profundamente, poner a un lado el cambio de vida y mentalidad.

## D. Para profundizar

### 1. Nadie sabe ni el día ni la hora

En el tiempo de Jesús, la gente esperaba una llegada fulminante del Reino de Dios. Pensaban que todo sería transformado rápidamente. Los primeros cristianos fueron descubriendo que el Reino ya se hizo presente en la persona de Jesús, y que debía ir desplegándose a través de un proceso muy lento. Comprendieron que el Reino de Dios se lo debía hacer crecer constantemente con mucha perseverancia. El día y la hora en que el mundo llegue a su fin, a su finalidad, nadie los conoce, sino sólo Dios Padre.

La parábola del servidor fiel enseña que la espera del Señor no es una espera ociosa sino llena de trabajo. No hay que estar esperando con los brazos cruzados hasta que llegue el fin del mundo, hay que construir el Reino de Dios en este mundo. La Salvación eterna comienza en esta tierra, o no comienza nunca. Quien quiera triunfar, se prepara; es claro que el éxito depende de la preparación.

### 2. ¡Cuidado con la improvisación!

Muy distinta es la actitud del hombre, incluso del cristiano, frente a la máxima competencia, que es vivir la vida humana en esta tierra de manera tal que pueda alcanzar la Vida definitiva, cae muchas veces en la máxima improvisación. Jesús, con la parábola, hace ver la doble actitud que se puede tener ante la vida: actitud responsable o irresponsable. Y, consecuentemente, la doble suerte que espera al hombre: Salvación o perdición.

El hombre moderno no quiere pensar en que esta vida va a terminar. No le gusta que se le recuerde que, si la vida la vive y la termina en la bondad, habrá triunfado para siempre. Y que, si la vive y la termina en la maldad, habrá fracasado para siempre.

### 3. Una respuesta más generosa

La parábola se introduce con una pregunta hecha por Pedro, y el relato se refiere a un servidor que debe distribuir a los demás en el momento oportuno la ración de trigo, es decir: el alimento necesario. Todo esto hace pensar que la parábola se refiere a los ministros de la Iglesia, pero lo que se dice de los pastores en particular, vale también para todos en general; porque la tarea de construir el Reino de Dios en este mundo es de todos los bautizados. Compete a todos la Evangelización: *“llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad”*.

### 4. Nadie sabe cuándo

Para esta misión, todos han recibido distintos dones y talentos, y de ellos se debe dar cuenta al Señor *“el día y la hora menos pensada”*. Para los que no cumplieron, el castigo será según que la desobediencia haya sido intencionada o no. Pero no conviene quedarse ignorante en las cosas de la fe, porque si no se quiere saber lo que dice el Señor, se trata de una ignorancia culpable. *“No hay peor ciego que el que no quiere ver”*.

Las palabras de esta enseñanza de Jesús suenan como una amenaza para todos aquellos que recibieron mucho. Y es así: quienes han sido más favorecidos tendrán que dar una respuesta más generosa.

**Leer:** Mt 25,1-13; Jn 13,4-5; Mc 13,35; Mt 24,43-51; 1Co 4,1. Comentar

### 3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

La finalidad de la existencia del hombre es vivir preparándose para encontrarse con Dios, no solo después de la muerte sino desde aquí. Una preparación que consiste en hacer la voluntad de Dios practicando los medios que la Iglesia nos ofrece de acuerdo con el Evangelio. Meditemos ayudados de estas preguntas.

1. ¿Qué medios estamos utilizando para prepararnos a la llegada del Señor?
2. ¿Por qué esa preparación debe ser en todo momento y desde este momento?

#### **4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?**

Oremos para que el Señor nos conceda el don de la preparación en forma constante y efectiva; que no nos dejemos llevar por el mundo materialista y hedonista en que vivimos, sino que seamos vigilantes y atentos a los signos de los tiempos. Responder cantando: *“¡Oh Señor, escucha y ten piedad!”*

#### **5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?**

Admiremos la presencia de Jesucristo que hoy nos sigue invitando a la preparación y a la vigilancia, pues nuestro mundo necesita apóstoles convertidos, que con una buena espiritualidad lleven el Evangelio a todos los ambientes. Expresemos sencillamente el compromiso con Dios motivado por esta Palabra.

**Canto:** Jesucristo me dejó inquieto. MPC 247.